

LA VERDAD

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

Órgano de los intereses del Departamento Artigas

Este periódico
SE PUBLICA POR SU IMPRENTAREDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Plaza Principal

Sale Miércoles y Sábado

SUSCRICIÓN
Legadera adelantadaPor un mes. \$ 1 20
“ seis meses. “ 6 00
“ un año. “ 11 00
Número suelto “ 20

LA VERDAD

SAN EUGENIO, NOVIEMBRE 14 DE 1888

Correspondencia
Santa Rosa, Octubre 30 de 1888.
Sr. Director de LA VERDAD

San Eugenio

No atribuya Vd. mi largo silencio ó negligencia ó mala voluntad. — Son por acá tan escasos los sucesos de algún interés público que no he querido darle noticias desprovistas de novedad para los lectores de LA VERDAD.

Un acontecimiento que impresionó fuertemente a la población de esta Villa fué el encuentro de dos cadáveres en la costa del Cuareim, en la playa conocida por de Campodónico distante una media legua de esta población. Fue imposible identificarlos por encontrarse en completo estado de descomposición y comidos de los peces. — Se trata de un crimen horroso ó de una muerte casual debido a cualquier causa. — Es lo que esta autoridad policial con un celo recomendable ha tratado por todos los medios a su alcance de investigar, al efecto ha puesto a disposición del Juez competente unos individuos sobre los cuales recaen sospechas fundadas, no sean agentes en el temible drama que tuvo tal vez por escenario el solitario monte del Cuareim. Estos individuos que a la fecha se encuentran a buenos recordando la cárcel de esta Villa, sea con ellos inexorable la justicia si resultan culpables.

Revisto el carácter de una gran cantidad local la creciente extraordinaria del Uruguay y Cuareim. Esto simó río en el punto que debe considerarse el punto internacional por el cual debe cruzar el Ferro-carril ya el vecino Imperio tenía ayer aproximadamente una legua de anchura y aun seguía creciendo. Como es consiguiente todas las viviendas comenzaron a ser un hotel del Sr. Sa'galpones y la acción provisoria del Ferro-carril villa del Resguardo todo está inundado. Igual sucede a las semienteras de allí inmediatas y sobre el Uruguay y cándolo una parte al laborioso vecino Sr. Pedebosq cuya chacra culminada en su mayor parte se halla en las aguas no escapando ni aun edificio que a pesar de su alto ni

vel tiene mas de un metro de agua en su interior.

Según informes que considero fidedignos no es posible constituirse aun la Sub-Comisión de I. Primaria por renuncia de dos de los Sres. nombrados por la Comisión Departamental; uno de los renunciantes se funda para ello en sus muchas atenciones y el otro en su retiro de la localidad.

El 31 del corriente dejó de funcionar el Colegio que en esta localidad y que con aplauso de todos los amantes de la educación regenteaba el Sr. D. Juan Paiva.

La situación critica porque atraviesa Santa Rosa es el factor de tal hecho.

Dejando así cumplida mi misión hasta muy pronto lo saluda.

Kalisto

Las mujeres que se pintan
LAS QUE FUMAN Y LAS QUE NO COMEN

En la sesión celebrada el dia 7 en París por la Académie des inscriptions et Belles-lettres dió lectura Mr. Le Blant a un estudio muy curioso acerca del cabello de las mujeres. Recuerda Mr. Le Blant que en todo tiempo, lo mismo en la antigüedad, que en la era cristiana, que en nuestros días, el sexo femenino ha puesto los mayores cuidados en este punto.

¿Quién ignora el papel que representa el tinte en los cabellos? Las rubias de los retratos de los grandes pintores venecianos eran rubias teñidas; un antiguo informe conservado en la biblioteca marciana, que sostituye el Ricettario, de la Condesa Vani, da a conocer los perfumes y las drogas de que se servían las mujeres de su tiempo para modisear el color de sus cabelleras.

Durante los primeros siglos los Obispos elevaron su voz contra esas prácticas, que debían conducir seguramente al infierno a los que las siguieran; tal hacer, decían, es mostrar sentimiento de haber nacido romanas y no en Germania ó en Galia, querer provocar las iras del Sr. que dijo: «Quien de vosotros podrá ennegrecer un caballo blanco y blanquear uno negro!». San Jerónimo fulmina sus anatemas contra las que se abren agujeros en sus orejas, se pintan el rostro y se tiñen los cabellos de un color semejante al de las llamas del infierno.

Por otra parte, los rabinos decían que el diablo danzaba sobre los cabellos de las mujeres que se los teñían. Esta asociación entre el diablo y los cabellos rubios se advierte desde las épocas primitivas. Mr. Le Blant cierra a esto propósito muchos casos de

espíritu del malentendido cabellos del color del oro.

De las mujeres que se pintan parecemos a las que fuman.

Una fumadora dirige a sus colegas los siguientes consejos:

Muchas mujeres fuman ahora, pero pocas saben fumar. Hay que escoger tantas cosas! El lugar, la reunión, el momento...

No a todas las mujeres los es permitido fumar. Para obtener la sanción del cigarrillo es necesario pertenecer a cierta sociedad, tener cierta elegancia, maneras distinguidas, saber hablar con algún espíritu. El cigarrillo ha menester de todos estos accesorios.

No se debe fumar en el restaurant aunque la mujer esté en compañía de su marido, ni en los *five o' clock* de los amigos si éstos no lo hacen.Fumad después de comer, en el *smoir*, si lo tenéis, en vuestro *bonjour* cuando tendidas indolentemente vuestras *chaises longues*, recibís a vuestras amigas de confianza. ¡Es tan graciosa una mujer bonita cuya mano larga y fina sostiene un cigarrillo ruso, muy lindo y muy pequeño; entre los dedos sonrosados!

No, no uséis el gesto inmóvil de sostener el cigarrillo entre los labios; ni, lo que es peor, a un lado en la boca. A demás toda mujer que se respecte debe cuidar mucho de que no se hundezca apenas la punta del cigarrillo que se lleva a los labios.

Llevadle a ellos dulcemente, casi con mimo. Aspirad y arrojad el humo sin que sopleis nunca, sin esfuerzo, con lentitud, por la boca graciosamente entreabierta, por vuestra nariz si podeis... si es muy bonita, naturalmente.

Sacudid la ceniza con mucha limpidez; que jamás caiga su polvillo gris sobre los encajes de vuestro vestido.

Tened a la mano, sobre el *guéridon*, entre los *bibelots* a la moda, esa linda serie de menudos objetos imprescindibles a toda mujer que fuma; todo muy pequeño, muy coquetón, muy caprichoso.

Si dejais el cigarrillo sin acabarlo, cuidad de que se apague en seguida, sin esfuerzo que se note, sin manchar los dedos, y hacer que al punto deje de notarse en la habitación todo resto del tabaco y el olor desagradable del humo frío.

Última recomendación: no fumeis nunca ni un cigarrillo, por pequeño que sea, en pipa juntas. Para la boca suave de la mujer, no hay más que el cigarrillo pequeño y perfumado que maneja una mano tan diestra como linda.

Y, para concluir, hablemos de las mujeres que no comen, que parecen que también las hay.

El hospital de Pontevedra, en que

se halla de observación la mujer que no come ni bebe por espacio de diez años, Dominga Recamón Gil, véso estos días invadido por una numerosa concurrencia extraordinaria de curiosos.

El *Diario de Pontevedra* publica diariamente con todo lujo de detalles las opiniones de esto curiosísimo caso patológico, que están dividiadas, pues mientras una parte de aquel vecindario cree a pie juntillas en qué efectivamente Dominga se encuentra en el raro y enviable caso de poder vivir sin necesidad de satisfacer las grotescas reclamaciones del estómago, otra parte, no poco numerosa, opina que todo es una farsa más o menos dimisiva.Por su parte, el *Diario* dice empezar a existir según parece ciertos motivos para dudar de la exactitud de lo que viene siendo tenazmente afirmado desde un principio.

Esta mañana—continúa—estaba bien del estómago y de la cabeza; pero sumamente disgustada por la fuerte molestia que decía sentir en la boca.

Ayer cumplió siete días de observación sin haber comido nada, aunque, si hemos de creer a las hermanas de la Caridad, a quienes se está considerado aldeana de Pontevedra, ha bebido algo *surtivamente* y ha eliminado líquido, *surticamente* también.

GACETILLA

AVISO

Desde esta fecha en adelante presentamos a nuestros deudores que hemos autorizado a Don Rufino Olmedo para el cobro de nuestras cuentas.

San Eugenio S. 1º de 1888
Ezequiel Castro y Hno.

La fábrica de tejidos—Dimos noticia del proyecto iniciado por el industrial español señor Cortado para el establecimiento de una fábrica de tejidos de lana, seda, algodón etc.

Pues bien, ese proyecto está en vías de realizarse.

El poder ejecutivo ha pasado ya a las Cámaras la petición de los señores Muró y Cortada, acompañando los con un Mensaje.

La fábrica que está en vía de establecerse, iniciará en el país una industria completamente nueva en el y que cuenta con un porvenir asegurado, desde que nuestras tierras son propicias para el cultivo del lino y del algodón que rinde espléndidamente en los departamentos del Norte.

El edificio destinado a la fábricación de tejidos, ocupará una superficie de tres ó cuatro manzanas, incluyendo en el las habitaciones necesarias para los obreros.

El capital de la empresa es dos millones de pesos, y sus iniciadores son fuertes industriales de Cataluña,

que tienen establecimientos análogos en esa provincia de España.

La empresa, en cambio de las grandes ventajas que trae al país, solicita la concesión por el término de diez años, de introducir a él los útiles necesarios, libres de derecho.

La nueva industria, alentará también la cría del gusano de seda y el cultivo de la morera.

Entre otras obligaciones, la empresa iniciadora de la gran fábrica de tejidos, toma sobre si, las siguientes:

1º Traer al país 1500 familias de obreros.

2º Enseñar el oficio de tejedor a 100 niños que el Gobierno designe destinándoles un sueldo.

3º Emplear en sus talleres 500 mujeres del país.

(El Ferro-Carril)

Una retreta en Trinidad—Noviembre, 2—Indignados todavía con la memoria reciente de los sucesos que acontecieron en la plaza pública de esta villa, en medio de las mas numerosas y escogida concurrencia y a dos pasos de la Policía, vimos a naturalmente asombrado de que fueron víctimas el maestro don Antonio Riera y dos de sus hijos, director el primero y músicos los últimos de la Banda Popular.

El domingo por la noche al inaugurar de nuevo en la plaza principal de esta villa la Banda Popular, don Eusebio M. Gerona se acercó al maestro D. Antonio Riera, lo increpó por el hecho de haber llevado sin su permiso instrumentos que según él le pertenecían y sacando un cortaplumas le cortó los parches al bombo.

El maestro Riera se disculpó en los términos mas corteses, y todo quedó completamente en calma, y concluido.

Cerca de media hora después se presentó don Antonio Mascaró en un redondel que ocupaba la Banda, dirigiéndole al maestro las más graves expresiones, que fueron rechazadas por un hijo de aquél, y efecto continuo la emprendió a bastonazos con el honrado y apreciable viejo Riera, hiriéndole levemente en la cabeza.

Los hijos acudieron en defensa de su padre tan barbaramente atropellado, sin otras armas que la justa indignación causada por tan excesible conducta y en cumplimiento del mandato de los deberes que obligan a todo hijo de buen corazón.

Entonces Mascaró sacó un cuchillo e introdujo tres puñaladas a uno y cuatro a otro.

Hasta aquí el drama sangriento que ha impresionado profundamente a toda persona honrada, que tuvo su desenlace en medio de las mas escogida concurrencia de esta villa y a unos pasos de la Jefatura Política, en que fueron víctimas don Antonio Riera y dos de sus hijos, todos ellos

artesanos honrados y labradores que gozan en el pueblo de merecidas simpatías.

Juan Is Trinitad presentando tan brutales excesos, tanto cinismo y tanto desprecio a las leyes y a sus autoridades.

Nunca aquella ha visto huir desparatadas a las 9 de la noche a las más queridas familias de la población!

Confiamos en que el señor jefe político, don Luis Batlle y Ordóñez cumplirá su deber sin contemplación.

Así pasaron 4 días en estos quién sabe lo que sucede...

Por fin, se apareció un vecino a quien comunicaron lo que sucedía; pero ya el forastero era como dueño de casa, mandaba y se hacia obedecer.

Al retirarse el vecino el forastero corrió adentro y sacó un gran revólver de abajo de una almohada y le tiró un tiro de atrás diciendo a las mujeres:

Este picaro me va a dunciar a la policía, pero las voy a matar a todas, sino se encierran adentro.

Ante esta amenaza no titubearon y fueron a la pieza; juntó con ellas se encontró el criminal y se encerró con las tres haciendo cuanto la gama dió con aquellas desgraciadas, hasta que acudieron varios vecinos que habían sido avisados.

Ya habían transcurrido cuatro horas, cuando a los gritos de los que concurren a prestar auxilio abrió la puerta. Solo intimo rendición y se lo apuntaron con armas; contestó que no se rendía ni salía afuera.

En esto una de las jóvenes oyeron de salvarse, atropelló a la puerta que apenó traspuerto cuando lo tuvo atravesando, el corazón de un balazo.—Ay mamá fué la palabra que pudo pronunciar.

Diríjase al estudio del Doctor D. Manuel Gil Rivera.

Ya habían transcurrido cuatro horas, cuando los gritos de los que concurren a prestar auxilio abrieron la puerta.

En eso llegó la policía de Pringles con su activo comisario, quien logró hacer rendir a pesar del falso que pagaba el hospedaje recibido deshonrando y asesinando una familia que sólo lo habían hecho bien.

El criminal dice llamarse Pablo Villard.

Correspondencia.—Publicamos hoy la correspondencia de Santa Rosa, aunque con fecha atrasada, pero esto es debido al extravío de la valija que con fecha 2 del corriente debía llegar a ésta.

Creyéndole de interés lo damos publicidad.

Memoria.—Hemos recibido la del Instituto Politécnico del Salto, correspondiente al presente año.

En dicha memoria se oveca la fundación de aquél centro de primera y segunda enseñanza, su marcha progresiva y el estado prospero en que actualmente se halla.

Nada exagerado exponen los dignos e infatigables directores, señores Osimani y Llerena.

El día que más tranquilas estaban, y cuando menos imaginaron, se presentó en la casa, como pasajero, un individuo desconocido, que pidió permiso para descansar un rato.

Como es de práctica en el campo, donde aun no han penetrado por completo las costumbres de la civilización y viven bajo el estricto patriarcal y hospitalario de nuestras estancieros lo sué concedido el permiso, se lo obsequió con comida y el infaltable ma-

te, terminado este, el huésped vió que allí no había más que mujeres sola, y se hizo dueño de casa.

Al poco rato desensilló su cabello y pasó a las habitaciones dónde la familia, tomó posesión de la mejor cama y se acostó a dormir a piezas sueltas.

Este proceder no era nada tra-

quiliza para aquella familia, pero como estaban solas y el forastero tenía un gran sueldo y revolvía no dieron una palabra de temor.

Así pasaron 4 días en estos quién

sabe lo que sucede...

Por fin, se apareció un vecino a

quien comunicaron lo que sucedía;

pero ya el forastero era como dueño de casa, mandaba y se hacia obedecer.

Al retirarse el vecino el forastero

corrió adentro y sacó un gran revólver de abajo de una almohada y le tiró un tiro de atrás diciendo a las

mujeres:

Este picaro me va a dunciar a la

policía, pero las voy a matar a

todas, sino se encierran adentro.

Ante esta amenaza no titubearon y

fueron a la pieza; juntó con ellas

se encontró el criminal y se encerró

con las tres haciendo cuanto la

gama dió con aquellas desgraciadas,

hasta que acudieron varios vecinos que

habían sido avisados.

Ya habían transcurrido cuatro horas,

cuando los gritos de los que concurren

a prestar auxilio abrieron la puerta.

En eso llegó la policía de Pringles

con su activo comisario, quien logró

hacer rendir a pesar del falso que

pagaba el hospedaje recibido

deshonrando y asesinando una

familia que sólo lo habían hecho bien.

El criminal dice llamarse Pablo

Villard.

Correspondencia.—Publicamos hoy la correspondencia de Santa Rosa, aunque con fecha atrasada, pero esto es debido al extravío de la valija que con fecha 2 del corriente debía llegar a ésta.

Creyéndole de interés lo damos

publicidad.

Memoria.—Hemos recibido la del

Instituto Politécnico del Salto, cor-

respondiente al presente año.

En dicha memoria se oveca la

fundación de aquél centro de primera y

segunda enseñanza, su marcha pro-

gresiva y el estado prospero en que

actualmente se halla.

Nada exagerado exponen los

dignos e infatigables directores, señores

Osimani y Llerena.

El día que más tranquilas estaban,

y cuando menos imaginaron, se

presentó en la casa, como pasajero,

un individuo desconocido, que pidió

permiso para descansar un rato.

Como es de práctica en el campo,

donde aun no han penetrado por

completo las costumbres de la civilización

y viven bajo el estricto patriarcal

y hospitalario de nuestras estancieros

lo sué concedido el permiso, se lo ob-

sequió con comida y el infaltable ma-

te, terminado este, el huésped vió

que allí no había más que mujeres

sola, y se hizo dueño de casa.

Al poco rato desensilló su cabello

y pasó a las habitaciones dónde la

familia, tomó posesión de la mejor

cama y se acostó a dormir a piezas

sueltas.

Este proceder no era nada tra-

quiliza para aquella familia, pero

como estaban solas y el forastero

tomó posesión de la mejor cama

y se acostó a dormir a piezas

sueltas.

Al retirarse el vecino el forastero

corrió adentro y sacó un gran revólver

de abajo de una almohada y le

tiró un tiro de atrás diciendo a las

mujeres:

Este picaro me va a dunciar a la

policía, pero las voy a matar a

todas, sino se encierran adentro.

Ante esta amenaza no titubearon y

fueron a la pieza; juntó con ellas

se encontró el criminal y se encerró

con las tres haciendo cuanto la

gama dió con aquellas desgraciadas,

hasta que acudieron varios vecinos que

habían sido avisados.

Ya habían transcurrido cuatro horas,

cuando los gritos de los que concurren

a prestar auxilio abrieron la puerta.

En eso llegó la policía de Pringles

con su activo comisario, quien logró

hacer rendir a pesar del falso que

pagaba el hospedaje recibido

deshonrando y asesinando una

familia que sólo lo habían hecho bien.

El criminal dice llamarse Pablo

Villard.

Correspondencia.—Publicamos hoy

la correspondencia de Santa Rosa,

correspondiente al presente año.

En dicha memoria se oveca la

fundación de aquél centro de primera y

segunda enseñanza, su marcha pro-

gresiva y el estado prospero en que

actualmente se halla.

Nada exagerado exponen los

dignos e infatigables directores, señores

Osimani y Llerena.

El día que más tranquilas estaban,

y cuando menos imaginaron, se

presentó en la casa, como pasajero,

un individuo desconocido, que pidió

permiso para descansar un rato.

Como es de práctica en el campo,

donde aun no han penetrado por

completo las costumbres de la civilización

y viven bajo el estricto patriarcal

y hospitalario de nuestras estancieros

lo sué concedido el permiso, se lo ob-

sequió con comida y el infaltable ma-

te, terminado este, el huésped vió

que allí no había más que mujeres

sola, y se hizo dueño de casa.

Al poco rato desensilló su cabello

y pasó a las habitaciones dónde la

familia, tomó posesión de la mejor

cama y se acostó a dormir a piezas

sueltas.

Este proceder no era nada tra-

quiliza para aquella familia, pero

como estaban solas y el forastero

tomó posesión de la mejor cama

y se acostó a dormir a piezas

sueltas.

Al retirarse el vecino el forastero

corrió adentro y sacó un gran revólver

de abajo de una almohada y le

